

Retos y Desafío de la Educación Teológica Hacia El Siglo XXI

Rev. Luis Meza Garcia

Introducción

Considero, que sería difícil pensar en los retos y desafíos de la Educación Teológica hacia el siglo XXI, así como también en la Misión de la iglesia, sin prestar atención a sus ministros; es decir a sus líderes y pastores y al contexto en que ellos ministran.

Richard Baxter afirma que, "Todas las iglesias se levantan o se caen en la medida que se levanta o se cae el ministerio. No en riquezas o grandezas terrenales sino en poder espiritual, conocimiento, celo y capacidad para llevar a cabo su labor" ¹. La condición de la iglesia en buena medida depende de la calidad de los ministros que tiene.

Por otro lado está el contexto. Este es un mundo muy diferente al de hace unas pocas décadas; hay una revolución en el campo de las comunicaciones, el internet y toda el área de la informática hace que el mundo sea pequeño, sistemas políticos que parecían muy poderosos han caído, hay nuevos sistemas económicos que afectan toda la vida de la sociedad, el surgimiento de nuevas creencias y sectas religiosas, las corrientes teológicas contemporáneas, la postmodernidad con todas sus características y valores hacen que el hombre de hoy sea diferente. Sin duda este es un mundo de cambios vertiginosos y radicales en muchos aspectos que enfrentan al ser humano de hoy a situaciones muy difíciles.

Esta es una realidad de la cual muchas veces la Educación Teológica no ha sido muy consiente, pero que debería tener presente, pues éste es el mundo en el cual tienen que servir los ministros a los cuales capacita.

El siglo XXI coloca nuevas presiones sobre la iglesia y sus ministros, es por esta razón que como nunca antes en la historia de la iglesia el ministerio de la Educación Teológica debe responder primero; al desafío de formar hombres y mujeres capaces de ministrar a una sociedad tan compleja como la nuestra y segundo; en su intento de servir a la iglesia debe asumir un rol protagónico de acompañamiento en el cumplimiento de su misión.

Perfil del Ministro Que Necesitamos

He aquí algunos de estos desafíos :

I. Necesitamos preparar ministros con un enfoque correcto de la naturaleza y función del ministerio pastoral

Este desafío tiene que ver con la persona, es decir, el ministro. En estos tiempos existe una confusión de la naturaleza y función del ministerio pastoral, así como la proliferación de modelos equivocados. Hay modelos que se están infiltrando y que están haciendo mucho daño al ministerio pastoral y por ende a la iglesia. Todos estos modelos de liderazgo contemporáneos, comparten las mismas características; el hambre de poder y prestigio.

El Pastor Ricardo Gondim, en su artículo "Pastores en Peligro", reflexionando sobre el tema ha manifestado sus preocupaciones; he aquí algunas de sus expresiones : "Para ser pastor hoy, ya no basta ser piadoso, íntegro de corazón, tierno. Se necesita, además, ser un empresario y forzado a

montar un buen departamento de Relaciones Públicas. Necesita reunirse constantemente con un grupo de líderes para trazar estrategias de trabajo; hoy se prioriza la estrategia; sobre la búsqueda del Señor, la oración, y el ayuno" ².

Esta confusión en la naturaleza y función pastoral, ha producido la desintegración ministerial y la deserción pastoral por un lado, o la frustración de los creyentes por otro lado, o lo que es peor; ambas cosas a la vez.

El desafío de la educación Teológica es revisar el contenido de los programas, y los estilos de liderazgo, que quizá están produciendo las características del elitismo y no las características de un siervo.

Que bien nos hace en tiempos de confusión como este, que volvamos a las escrituras a la parábola del redil y Jesús el buen pastor³ y redescubramos en que consistió el ministerio pastoral del Señor Jesucristo y como debería ser en nuestros días.

Jesús sigue siendo el modelo de la tarea pastoral, aún cuando muchas veces tenemos que reconocer que en muchas ocasiones Jesús es el Salvador, más no el modelo de nuestro quehacer ministerial ya que su modelo no siempre resulta el más atractivo. Esta es una realidad evidente, especialmente en América Latina⁴.

Necesitamos urgente un enfoque correcto de la naturaleza y función del ministerio pastoral, a la luz del modelo bíblico del buen pastor cuyo ejemplo por excelencia es Jesucristo. La marca esencial del ministerio cristiano es la humildad, no la autoridad; el espíritu de servicio, no el señorío.

II. Necesitamos preparar ministros que puedan hacer frente a las nuevas corrientes teológicas y modas contemporáneas.

Este desafío está relacionado a lo que está ocurriendo al interior de la iglesia.

No hay nada más necesario hoy en día que una exposición fiel y sistemática de las escrituras. Parece que cada dos o tres años hay una nueva corriente teológica y moda contemporánea que promete una vida cristiana más profunda, más rica o más completa y en menos tiempo.

Modas como la guerra espiritual, la estricta sumisión a los líderes, el atar y desatar, la teología de la prosperidad, las caídas, la risa santa, el pedir algo y reclamarlo, etc., etc. están penetrando al cristianismo. Se está volviendo una costumbre de nuestro mundo querer una salida fácil, especialmente una solución que no involucre esfuerzo ni dolor.

Lo que es aún más peligroso es que junto con todas estas prácticas se está introduciendo una nueva teología, una nueva manera de entender y vivir la fe, un nuevo concepto de santidad, una nueva ética. John MacArthur Jr. en su artículo "Las once características del ministro de Cristo excelente" sostiene que; "se ha permitido la infiltración de toda clase de error, que la iglesia se ha visto abrumada por la confusión"⁵. Frente a esta situación, la Educación Teológica tiene el gran desafío de preparar ministros que estén capacitados bíblicos y teológicamente para enseñar la sana doctrina y que tengan el valor

El deber del ministro debe ser, no sólo enseñar la sana doctrina, sino también convencer o refutar a los que la contradicen o se oponen a ella. Las ovejas sin pastor, o con pastores no capacitados; serán fácil presa para los lobos y falsos profetas que menciona la Biblia, "guardaos de los falsos profetas"⁶. Es responsabilidad de los ministros emitir juicios sobre enseñanzas que no son bíblicas. Somos

responsables de juzgar estas corrientes a la luz de la Biblia. Las controversias no deberían deleitarnos, debería ser una obligación desagradable, la única razón para involucrarnos a ella debería ser la compasión por la iglesia.

Harold Segura en su artículo "Teólogos por Necesidad" enfatiza; "recordamos con gratitud como los primeros pensadores de la fe como Tertuliano de Cartago ((c.160-220), Orígenes de Alejandría (c.185-c254), Clemente de Alejandría (c.155-220), e Ireneo (c. 125-200), quienes movidos por su fe y amor a la iglesia; defendieron con valor y ardor las primeras herejías en contra el cristianismo"⁷.

Emulando a los primeros teólogos de la iglesia cristiana; es el gran desafío de la Educación Teológica, preparar ministros capaces de hacer teología y poner todo su rigor intelectual al servicio de la iglesia en respuesta a las necesidades existentes y acosados por los retos del contexto histórico⁸.

III. Necesitamos preparar ministros que sepan leer los signos de los tiempos y no amoldarse al espíritu de la época.

Este desafío tiene que ver con el ministerio en relación al contexto en que se desarrolla. Estamos viviendo en un tiempo de crisis que algunos denominan "crisis de valores", "postmodernidad", o "globalización". La característica principal o el espíritu de la época es el sentimiento generalizado que los fundamentos de la cultura occidental y cristiana que definió nuestra identidad, están muriendo lentamente. Algunas de las características de este siglo son: el nuevo "dios" llamado éxito, el relativismo de la verdad y la falta de fidelidad.

1. Necesitamos preparar ministros que estén equipados para enfrentar al "dios" de nuestro tiempo llamado "éxito". El pastor Jim Cymbala de la iglesia Tabernáculo de Brooklyn de Nueva York , expresa lo siguiente; "Cuando le pregunto a un colega pastor; cuénteme de su iglesia,

¿Cómo va la obra del Señor allí? La respuesta que recibo es la siguiente, tenemos aproximadamente quinientas cincuenta personas, recién terminamos un ala dedicada a la enseñanza y nuestro ingreso bruto este año alcanzará una cifra del orden de los cuatrocientos mil. Asistencia, edificios y dinero en efectivo. La nueva santa trinidad"⁹ p. 120. Se exalta el "éxito ministerial" y se le evalúa de acuerdo a la cantidad de miembros que tiene la iglesia. El problema mayor consiste en que se rebaja los parámetros del verdadero cristianismo y el deseo obsesivo de alcanzarlo no importando el precio. Estamos rodeados por mega iglesias lo cual pone una presión sobre nuestros ministros y muchos están tratando de emularlos.

2. Por otro lado está el relativismo de la verdad y como consecuencia la verdad del evangelio ha sido menoscabada. Hay un mensaje "barnizado" se promete prosperidad, sanidad, alivio a los sufrimientos. Los mensajes se caracterizan por la superficialidad, hay nostalgia por la antigua predicación del evangelio, sobre el pecado, el arrepentimiento, el poder de la cruz, el perdón, el discipulado.

Se ha eliminado de la predicación todas las expresiones que pudieran herir a la congregación, y por el contrario se estimula a que las personas se sientan bien. No hay preocupación por formar el carácter de Cristo en los creyentes y enseñar los valores del reino, que contraste con el ministerio del apóstol Pablo cuyo objetivo era "presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre"¹⁰. En los cultos no hay mucho tiempo para la meditación de la Palabra de Dios.

3. El espíritu de nuestro tiempo no le da tanta importancia a la fidelidad. No hay una congregación fija, hay una congregación "flotante", la gente entra y sale de la iglesia y no "hace raíces". El Pastor Gondim refiriéndose a su congregación en Sao Paulo indica; "Había una gran rotación de los creyentes. Algunos de los miembros ya habíanestado por lo menos en dos o tres iglesias antes, la iglesia estaba creciendo con gente que se había convertido en otras iglesias; y sin duda, en un tiempo no muy lejano, los miembros de mi

iglesia engrosarían la membresía de otras iglesias"¹¹ . En este sentido algunos pastores se han convertido expertos en producir consumidores de la religión y no edificadores de comunidades cristianas.

Si las personas viven el evangelio o no, es secundario, lo que importa es que haya un buen programa, que el culto sea una fiesta, que haya buena música y un ambiente comfortable; que la gente se sienta bien. Ahora ya no importa la membresía de la iglesia, como la asistencia y las entradas.

Podríamos seguir analizando otras características de la postmodernidad que están afectado a la iglesia en el cumplimiento de su misión; frente a esta realidad nos preguntamos, ¿Como debe el ministro cristiano vivir y proclamar su fe en un mundo postmoderno?. Francis Schaeffer afirma; "Cada generación de cristianos enfrenta el problema de aprender como hablar significativamente a su propia época. Si vamos a comunicar la fe cristiana efectivamente, entonces debemos entender las formas de pensamiento de nuestra generación"¹².

Que tremendo desafío para la Educación Teológica, se necesita preparar ministros capaces de entender las características del siglo en que estamos viviendo y aún más, no sólo de entender sino también de como se debe ministrar en un contexto como este para afirmar los valores del cristianismo apostólico no sólo en la comunidad de los creyentes, sino en toda la sociedad.

IV. Necesitamos Ministros que puedan enfrentar la realidad del pluralismo religioso.

Este desafío tiene que ver con el ministerio en relación al contexto religioso en que se desarrolla. Se entiende por pluralismo religioso a la tendencia actual de aceptar toda opción religiosa como válida, siempre que lo sea para la comunidad. Lo importante aquí es que la experiencia religiosa sea

"auténtica y real", es decir, que haya una sensación de bienestar, comodidad y aún placer para los miembros. No es tan importante la verdad absoluta, para ellos toda verdad es relativa.

Muy cerca a este pluralismo religioso esta el relativismo ético, en lo cual todo está permitido. El común denominador en este pluralismo religioso y relativismo ético, es la tolerancia frente a los antiguos valores de la sociedad y los grandes temas tales como; la homosexualidad, el divorcio, el aborto, la ingeniería genética y otros.

La gente esta buscando alguien en quien creer o algo en que creer, vemos asombrados como hemos sido invadidos de todo tipo de "religiones" o sectas de las más extrañas, y todas ellas tienen adeptos; por ejemplo los cultos de tradición oriental han invadido nuestros países, haciendo énfasis en el cuidado del cuerpo, siendo muy atractivas especialmente a los jóvenes.

Refiriéndose a la proliferación de religiones y sectas que nos han invadido, Fernando Fuenzalida, un intelectual peruano manifiesta que; "la gente esta buscando un refugio en alguna clase de creencia. Se le ve saltando de una religión a otra, de una secta a otra. O eventualmente busca la fe en un retorno a las creencias de nuestros abuelos, como en los movimientos neoetnicistas. Todo esto se da en el marco de una sociedad de mercado. La gente comienza a consumir y a desechar verdades y religiones con la misma velocidad con la que compra los productos en el supermercado"¹³ .

Es el desafío de la Educación Teológica analizar a la luz de la palabra todo estos nuevos movimientos religiosos y sectas, y discernir sus prácticas, consideramos que el evangelio de las Buenas Nuevas de salvación por la fe en Jesucristo sigue en pie, y es también la respuesta a la necesidad del hombre del siglo XXI, la educación teológica tiene el gran reto de capacitar a ministros que puedan responder al desafío de enfrentar al pluralismo religioso y al relativismo ético.

Aspectos Prácticos Frente a Los Desafíos de la Educación Teológica en el Siglo XXI

Antes de entrar en este aspecto práctico que confronta la educación teológica frente a los desafíos que nos presenta el siglo XXI, permítanme hacer la siguiente precisión. Considero que la tarea que tenemos por delante en la educación teológica (como en todo lo que tiene que ver con la misión de la iglesia), tiene un lado divino y un lado humano.

Por el lado divino, al hablar de la educación ministerial hemos de entenderla en términos de un proceso de formación obrado por Dios, es decir, de acuerdo a su voluntad y bajo la dirección y poder del Espíritu Santo. La enseñanza por sí sola no basta, los discípulos habían gozado de tres años de enseñanza de Jesús, habían sido discipulados por el maestro; pero aún no contaban con la dirección y poder del Espíritu Santo. Como bien lo refiere el profeta Zacarías, "Esta es palabra de Jehová: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos"¹⁴. Esto marca la diferencia significativamente con cualquier otro esfuerzo educativo secular.

Por el lado humano, debemos esforzarnos en realizar este ministerio con excelencia, de tal forma que pueda ayudarnos a cumplir nuestra tarea de una manera más responsable. "Aún cuando reconocemos que la Educación teológica no puede identificarse totalmente con determinada propuesta pedagógica, si debe esforzarse en buscar su propia identidad, sus propios caminos pedagógicos a la luz de su especificidad que se deriva de las escrituras"¹⁵.

Tenemos que reconocer que muchas veces hemos realizado este ministerio con criterios puramente empíricos, intuitivos y hasta a veces subjetivos.

Necesitamos

1. Redefinir la dimensión filosófica en el proceso educativo en la educación teológica.

Esta dimensión filosófica o epistemológica de la educación es tan importante porque debe guiar todo el proceso educativo, tiene que ver con la misión, propósitos de la educación teológica y los objetivos educacionales que persigue. La preparación ministerial debe darse en el marco de una formación integral, que afecte a toda la persona del ministro, en donde el desarrollo del carecer (vida devocional), la excelencia académica (vida intelectual), y la contextualización del evangelio (vida ministerial) deben ser los ejes del ministerio educativo.

Esta área filosófica debe permear todo el ministerio educativo tanto dentro como fuera del aula, así mismo deben estar reflejados intencionalmente en los programas de estudios que se ofrecen, los contenidos de cada curso, la metodología a utilizarse, y aún las evaluaciones a las que serán sometidos los alumnos.

2. La Palabra de Dios debe ser el centro de la preparación ministerial

Hay una preocupación constante por el rol que ocupa la Palabra de Dios en la vida de la iglesia hoy. Debemos esforzarnos en preparar ministros de la Palabra, ministros "que sepan analizar y exponer correctamente la palabra de Dios"¹⁶ , que como Pablo, no rehuyan de anunciar "todo el consejo de Dios"¹⁷.

Es nuestra oración que en los egresados de nuestras instituciones de educación teológica haya la misma pasión, que había en los apóstoles de la iglesia primitiva, "concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra"¹⁸.

No había en ellos una búsqueda de mensajes nuevos y originales, sino el evangelio sencillo que habían escuchado de Jesús su maestro. No era la intención de los apóstoles tratar a la gente con diplomacia, lo que procuraban era penetrar el corazón de la gente y traer convicción de pecado. No se nos ha concedido ningún permiso de modificar el evangelio, tenemos que producir ministros que prediquen con fidelidad todo el consejo de Dios.

3. Administrar sabiamente los recursos académicos

Por recursos académicos se refiere a todas las actividades operativas que constituyen la razón de ser de toda institución de educación teológica y que persiguen el logro de los objetivos educacionales.

El instrumento básico para el desarrollo del proceso educativo es el currículo, currículum o programa de estudios de preparación ministerial. Vale la pena aclarar que en el ámbito de la educación teológica, al referirnos al programa de preparación ministerial no sólo estamos considerando la relación de los cursos, el horario y las aulas de clase, la metodología, sistemas de evaluación y otros; sino que debemos considerar todas las experiencias educativas en y fuera el aula de clases para alcanzar los objetivos.

4. Necesitamos hacer una revisión de los programas educativos

Algunos le llaman una contextualización del programa de estudios, acordes con las necesidades existentes y en respuesta a los retos del contexto histórico. Esto significa que tenemos que trabajar en tres direcciones; debemos reenfocar los contenidos y los énfasis de los cursos ya existentes, eliminar los cursos que han perdido su pertinencia e introducir nuevos cursos que respondan a la realidad de la iglesia.

5. Empezar un proceso sistemático de capacitación a los profesores.

El profesor debe ser la persona que además de enseñar conocimientos, debe estimular en sus alumnos el deseo de aprender, despertar un deseo por la investigación y la lectura e inspire con su estilo de vida. Cualquier propuesta innovadora quedaría en nada, sino se capacita al personal docente. Esta debe ser una prioridad.

Conclusion

Si queremos cumplir a cabalidad nuestro objetivo, de capacitar ministros que tengan un espíritu analítico, crítico, reflexivo, innovativo y orientados a la creatividad frente a los desafíos que enfrentan; ministros:

1. Que tengan un enfoque correcto de la naturaleza y función del ministerio pastoral
2. Que puedan hacer frente a las nuevas corrientes teológicas y modas contemporáneas.
3. Que sepan leer los signos de los tiempos y no amoldarse al espíritu de la época.
4. Que puedan enfrentar la realidad del pluralismo religioso. Necesitamos volver a la palabra y el poder de Dios, sólo así la Iglesia podrá cumplir su misión y la Educación Teológica podrá cumplir a cabalidad sus desafíos. El profeta Oseas nos amonesta "Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos"¹⁹.

Citas

- ¹Richard Baxter. "El Pastor Reformado." (Segunda Edición 1950), p. 24.
- ²Ricardo Gondim. "Pastores en Peligro" En la Revista "El Puento Confidencial." Año 4, N 38 (Buenos Aires: Setiembre 1999), p. 1.
- ³Juan 10: 1-16.
- ⁴Harold Segura. "El Modelo de Liderazgo de Jesús". (Cali: 2000), p.2.
- ⁵John MacArthur. "Las once características del ministro de Cristo excelente". En "Apuntes pastorales", Volumen XVII, Número 2 (Costa Rica: Desarrollo Cristiano Internacional, Enero–Marzo 2000), p 64.
- ⁶Mateo 7:15.
- ⁷Harold Segura. "Teólogos por Necesidad". (Cali: 1998), p.1.
- ⁸Ídem.
- ⁹Jim Cymbala. "Fuego Vivo, Viento Fresco". (Miami Florida: Editorial Vida, 1997), p. 120.
- ¹⁰Colosenses 1:28.
- ¹¹Ricardo Gondim. "Fim de Milenio: Os Perigos e Desafios da pósModernidade na Igreja". (Sao Paulo: Abba Press Editora, 1996), p. 5.
- ¹²Francis Schaeffer. Escape From Reason, (IVP, Downers Grove: 1968), p. 7.
- ¹³Entrevista publicada en el diario "El Comercio", Lima–Perú, 5 Junio 1999.
- ¹⁴Zacarías 4: 6.
- ¹⁵Jorge Julca. "Enseñando en una Situación Transcultural". (Johannesburg: Julio 2000), p. 12.
- ¹⁶II Timoteo 2: 15. "Lo Mas Importante es el Amor", una paráfrasis del Nuevo testamento basada en los principios de traducción de la Biblia en ingles The Living Bible. South Holland, IL, 1979.
- ¹⁷Hechos 20: 17.
- ¹⁸Hechos 4:29.
- ¹⁹Oseas 4:6.

Retos y Desafios de la Educacion Teologica Hacia El Siglo XXI
Rev. Luis Meza Garcia
Rector del Seminario Teológico Nazareno Sudamericano, Quito-Ecuador